

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESUMEN DE LECTURA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROF. JAIME CAMARENO CALDERÓN
LOS REQUISITOS DEL CURSO CPC 405
CUIDADO PASTORAL INTEGRAL

POR

JACQUELYN TORRES SANTOS

SAINT JUST, P.R.

14 DE SEPTIEMBRE DE 2025

Estaremos mencionando los argumentos y métodos ante el cuidado y asesoramiento en crisis. Al igual que la aplicación de principios bíblicos en este tipo de asesoramiento. Según Clinebell, Howard J. en su libro: *Asesoramiento y cuidado pastoral: Un modelo centrado en la salud integral y el crecimiento*, caps. 7-11 y Wright, H. Norman. en su libro: *Cómo aconsejar en situaciones de crisis: Ayuda para situaciones de crisis y tensión*, cap.4.

Wright, aplica los principios bíblicos en el proceso de intervención en crisis. Reconociendo que para ser efectivos el asesor o consejero debe confiar en el poder y la sabiduría de Dios. Comienza por señalar un problema que suele suceder y que limita el proceso para lograr establecer confianza. El no saber escuchar y estar quietos al hacerlo. «Todos deben estar listos para escuchar, pero no apresurarse para hablar» (Stg.1:19NVI). Debemos señalar que el escuchar es una técnica que se aprende. Este menciona que la forma en que una persona escucha es influenciada por la edad, educación, experiencias previas, percepciones de expectativas, sentimientos y emociones. Además, es de suma importancia reconocer cuando hablar y cuando callar, como menciona el libro de Eclesiastés. El apresurarse puede traer consecuencias negativas. Se debe elegir las palabras con cuidado, velar el modo apropiado, demostrar interés genuino y amor al hacerlo.

Igualmente, en el proceso de consejería debe haber confianza y la garantía de confidencialidad. Durante el proceso una de las armas efectivas lo es las enseñanzas y el dar información. Al mismo tiempo se hace sugerencias, nunca se puede instar a la persona a hacer algo específicamente. Para lograr que la comunicación sea efectiva es necesaria la formulación de preguntas abiertas que nos permitan comprender más profundamente la situación. Esto con el fin de edificar, ayudar, animar e impulsar hacia adelante fomentando el crecimiento. La empatía, el amor y la paciencia son factores que no se pueden pasar por alto a la hora de escuchar. Mientras se evitan las barreras que limitarán el alcance y no permiten establecer la relación de confianza para que seamos efectivos.

Por otro lado, Clinebell dice que los pastores son asesores naturales en medio de las crisis. Que esa ayuda a los que están atravesando una crisis tiene cuatro aspectos: ministerio general del cuidado pastoral, asesoramiento informal, asesoramiento formal a corto plazo o asesoramiento y terapia a largo plazo. Ministerio general es presencia y escuchar atentamente con calidez y apoyo práctico. El asesoramiento formal o informal es movilizar recursos rápidamente y a largo plazo se les brinda ayuda a personas traumatizadas.

En la mayoría de las crisis hay ansiedad, sentimientos de confusión de identidad y la necesidad de desarrollar nuevas maneras de satisfacer las necesidades emocionales. Las crisis personales según Clinebell se caracterizan por un estímulo, fracaso de las respuestas, tensión del problema y el problema no es resuelto. Entonces la persona necesitará ayuda para llegar a la resolución del problema. Las crisis pueden ser de desarrollo, estas son las que ocurren como parte normal del crecimiento de todos, o accidentales, estas surgen a cualquier edad y son inesperadas.

Cuando hablamos del asesoramiento informal en las crisis es que se da en cualquier lugar, ambiente y contexto. La persona se da cuenta que necesita la ayuda o el pastor reconoce las señales de aflicción y comparte su deseo de ayudar. Debemos ser sensibles y estar atentos

a estas señales ya que abren la puerta para brindar la ayuda. Nos permite también alentar a la persona a un asesoramiento formal si es necesario. El asesoramiento a corto plazo tiene como meta establecer una relación de empatía y apoyo. Restaurar el funcionamiento de la persona, se trata de manera directa con el problema, movilizar recursos, acompañar, interrumpir relaciones de pánico, clarificar, elegir un plan de acción, proveer ideas, establecer relación y derivar si fuera necesario.

Asimismo, el proceso de asesoramiento ya sea formal o informal es necesaria la escucha atenta y empática. En este se emplean preguntas para identificar el problema, esto permite que podamos ayudar a la persona a examinar el problema. Es necesario proveer información útil, concentrarse en el conflicto o decisión más importante en el momento. Ayudar a decidir sobre el próximo paso, orientar, brindarle apoyo y asesoría a largo plazo de ser necesario. El asesor debe observar y estar atento a respuestas dañinas en medio de la crisis. Clinebell menciona el modelo ABC para ayudar en las crisis. A - establecer confianza, B - reducir el problema, C – desafíe a emprender una acción y añade D – desarrollo de un plan de acción y crecimiento continuo. Ósea el fin del asesoramiento es buscar la salud integral del individuo, una vida en toda su plenitud. Esto incluye las seis dimensiones: física, psicológica, interpersonal, ambiental, institucional y espiritual. Un nivel de bienestar alto y autorresponsabilidad.

Una de las crisis universales lo es el duelo. Este produce una experiencia de shock emocional y sentimientos de dolor. Haciendo necesaria una intervención para consolación espiritual, donde es necesario escuchar para llegar a una aceptación gradual de la pérdida. Se debe alentar a hablar del ser querido y el funeral facilita la liberación emocional de los sentimientos de aflicción. En el funeral debe haber oración, himnos, lectura bíblica todo esto con el fin de brindar consuelo. Cuando se atraviesa una crisis por duelo se debe dar seguimiento, visitando la familia. Todo con el fin de guiar y acompañar en proceso de aceptación.

Una de las sugerencias más importantes dadas por el autor lo son contar con miembros de la congregación capacitados para ser de ayuda a las personas en crisis. Por lo que es necesario la implementación educativa con esos fines. Se selecciona un grupo que será un sistema de apoyo y al mismo tiempo el pastor guía a la sanidad. El duelo es una pérdida que además de ser de alguna persona también duelo es el divorcio, suicidio entre otros. Consta de cualquier tipo de pérdida o cambio. En el caso de un duelo por divorcio se enfoca en trabajar para resolver la pena y el dolor. También, aprender y crecer a partir de la experiencia y reducir el daño emocional en los niños.

Al hablar del suicidio se debe reconocer al suicida potencial, proveerle ayuda tanto a el como a la familia y continuar el cuidado y asesoramiento. Como pastores debemos estar atentos a las señales, estas pueden ser amenazas obvias o encubiertas, depresión, pérdidas, duelos, enfermedades crónicas entre otras. Estos factores aumentan el riesgo.

Otro punto importante es el responder a los cambios y al estrés en la vida matrimonial y de familia. Estos pueden provocar una crisis. Se debe desarrollar programas basados en el cuidado y educación pastoral, asesoramiento pastoral que se centren en el crecimiento. En el

matrimonio una de las dimensiones de asesoramiento es ayudar a las parejas a liberar el potencial para disfrutar del sexo de manera plena según lo establecido por Dios. La familia es un sistema un organismo, es un centro estratégico donde se puede asegurar o quebrar la salud mental.

Además, se presenta el asesoramiento de apoyo, el cual tiene como meta ayudar a alcanzar fuerza y perspectiva para emplear sus recursos interpersonales, psicológicos y crecimiento de la personalidad. Los métodos empleados ayudan al individuo, la pareja o familia en un problema o crisis. Hay cuatro tipos: de crisis (oportunidad pastoral), provisión (hasta que pueda ser derivada), de sostén (a largo plazo) y crecimiento (personal gradual). En el asesoramiento de apoyo se debe estar alerta ante los peligros tales como la dependencia entre otros.

Por último, dentro de los puntos mencionados por el autor Clinebell, estoy de acuerdo en la importancia de crear planes para trabajar, enseñar y equipar a los matrimonios, familias y miembros de la congregación de forma que puedan enfrentar con más objetividad sus problemas o evitarlos. Aunque el divorcio no debe ser la primera opción lamentablemente hoy vemos muchas personas divorciadas dentro de las congregaciones por lo que es necesario el cuidado pastoral, ayudarles y guiarles en medio de ese doloroso proceso. Que no sientan rechazo, sino que puedan acercarse con libertad a buscar ayuda.

En el caso de los matrimonios una de las mayores problemáticas que llevan a las crisis lo es la relación sexual. Lamentablemente hay mucha desinformación, negligencia, descuido y tabú en cuanto a este tema. Esto trae consigo problemas dentro del matrimonio y por la experiencia debo decir es una de las causas principales de las crisis matrimoniales. Por lo que es necesario crear talleres, retiros, clases para educar y equiparlos con una buena base bíblica en cuanto al tema. Otro punto es importante es conocer los métodos para trabajar con la familia, muchas de las crisis tienen como centro la relación familiar. Familias divididas, rotas, esto trae consigo un efecto en todos los miembros de esta. Ha sido creada por Dios y por ende es atacada por todas partes. El fortalecer la familia trae como resultado niños, jóvenes y adultos sanos, lo que resulta en una iglesia sana ya que está compuesta por familias. Estas lecturas enriquecen nuestro conocimiento para trabajar con las distintas crisis que como pastores nos tocan a diario.

BIBLIOGRAFÍA

Clinebell, Howard J. *Asesoramiento y cuidado pastoral: Un modelo centrado en la salud integral y el crecimiento*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Pub.; 1995.

Wright, H. Norman. *Cómo aconsejar en situaciones de crisis: Ayuda para situaciones de crisis y tensión*. Terrassa, Barcelona: Editorial CLIE, 1990.